

# NUEVOS HALLAZGOS ARQUEOLÓGICOS CALONGENSES

POR

PEDRO CANER

En verano de 1951, a raíz de una excursión que efectuamos en los parajes de Ruás, el colono del manso Rosselló nos enseñó una cueva inédita, a la que bautizamos con el nombre de *Cova Bona*.

Un año más tarde, agosto de 1952, junto con los mismos compañeros<sup>1</sup> iniciamos la exploración, que dió por resultado el siguiente lote:

1. Botones de hueso en número de cinco, de forma romboidal con un agujero que los atraviesa en la parte inferior. Tienen un color marrón oscuro y están perfectamente conservados.

2. Una cantidad considerable de huesos que parecen pertenecientes a varias personas. Algunos de ellos tienen principio de cremación (mandíbulas, dientes, fémures, costillas, vértebras, huesos craneales, etc.)

3. Multitud de trozos de cerámica de dos modalidades: lisa y grabada a mano con los dedos (cacerolas, vasos).

4. Grandes piedras trabajadas enterradas cerca de la osamenta principal, dispuestas simétricamente, de naturaleza distinta a la roca cobertora.

Esta cueva, recubierta por una roca granítica gigantesca, tiene una superficie de unos tres metros cuadrados. En la bóveda se notan unas concavidades especiales semejantes a las que presentan los menhires calongenses de *Puig ses Forques* y *Belliu*.

En su boca, por la que hay que entrar arrastrados, se encuentra una piedra rectangular e irregular trabajada, que parece indicar la entrada.

Cronológicamente puede situarse en la misma época del abrigo *Mennut Rubau*, excavado por D. Miguel Oliva Prat.<sup>2</sup>

<sup>1</sup> N. Subirana, J. Casademont, P. y J. Lloveras, M. Clara, J. Cornellá y J. Saguer.

<sup>2</sup> M. OLIVA PRAT, *Exploració d'un abric prehistòric a les Gavarres, terme de Calonge*, «Societat Catalana d'Estudis Històrics» (1947-1951) vol. I.

Este descubrimiento fué el punto de partida para nuevas búsquedas en todo el término municipal. Así en 1952, Manuel Clará Massich encontró un hacha neolítica de basalto gris de 7'50 cm. de largo y 4 cm. de filo, con un peso de unos 120 gramos, en el *Camp de la Llebre*.

En el dolmen de *Puig ses Forques* fueron localizadas, en 1953, varias piedras de pedernal muy gastadas.

Fué sacada del mar, frente a las costas de Treumal (Cap Roig), en 1954, un ánfora romana de tierra roja cocida, llena de huellas marinas, de 1 m. de altura, 0'40 m. de cuello y 0'14 m. de boca, con dos asas, en muy buen estado de conservación, guardándose actualmente en el domicilio de D. José Trias de Lloveras, de esta población.

En el mismo año, al horadar un pozo en *El Pla*, en las cercanías de la Torre Roure, se sacaron varios fragmentos de cerámica ibérica. El hecho de encontrarse este pozo, llamado *Manelic*, a unos 150 metros de la riera de Calonge, y dicha cerámica entre capas de sedimentación fluvial, hace suponer que dichos fragmentos fueron arrastrados por las aguas en tiempos remotos, procedentes de lugares más abrigados.

El siguiente año de 1955 fué más rico en hallazgos:

1. Juan Rotllant Dalmau encontró un hacha neolítica de sílex verdinegro de 7 cm. de largo y 3'5 cm. de filo, con un peso de 100 gramos, en la calle *Bittler*, cerca de una casa en construcción.

2. Se localizó, gracias a Manuel Clara Massich, un poblado ibérico en *Els Vinyers*, entre los mansas Comadira, Marrell y Rotllant, ocupando la cima de un montículo lleno de pinos y alcornoques. Se recogieron varios fragmentos de cerámica ibérica bicolor y se sondeó una parte del terreno, sin resultados positivos. El área de la dispersión de cerámica es muy considerable.

3. En el lugar denominado *Puig d'En Vilar*, en Treumal, en las trabajos preparatorios para la construcción de un depósito de agua, fueron localizadas dos tumbas, sin duda alguna pertenecientes a alguna necrópolis desconocida, una de las cuales estaba cubierta con losas pizarrosas. Contenían esqueletos, que fueron destrozados por los trabajadores. También se hallaron dos pedazos de hierro, al parecer puñales, que fueron dispersados por los mismos trabajadores.

4. En *Sant Nasari*, Juan Rotllant encontró varios fragmentos de cerámica ibérica.

En 1956, Jorge y Pedro Lloveras dieron con el yacimiento ibérico de *Els Bolits*, entre Can Vilovi y Can Pere Pla, en *Els Vilars*, en el que afloraban multitud de trozos de cerámica ibérica entre los matorrales de brezos y madroños.

Durante el mismo año, el Delegado Local de Excavaciones Arqueológicas de San Feliu de Guixols, D. Luis Esteva, ratificando la teoría del Sr. Barceló Bou, identificó como menhir el término de piedra que separa los límites municipales de Calonge y Castell d'Aro. Sobre este menhir dice lo siguiente: «Sus medidas son: 1'70 m., 0'80 m. y 0'40 m. En su cara Norte tiene una cruz y una cazoleta de 5 cm. de diámetro por 1 cm. de profundidad; en la Oeste una pequeña cruz y las letras C. A. (Castell d'Aro) y en la Este, dos cruces, la letra C. (Calonge) y cuatro cazoletas cuyos diámetros miden, por orden de arriba a abajo, 4'5, 6, 6 y 5 cm. Su profundidad es, en todas, 1'5 cm. De las cuatro la segunda es algo irregular, mientras que las demás tienen forma de casquete esférico».<sup>3</sup> Estas cazoletas también existen en el menhir de *Puig ses Forques*. Este megalito, llamado por su descubridor *Terme de Belliu*, está situado cerca del manso Secretari y Roca Criadora.

Finalmente en 1957 debemos anotar los siguientes datos:

1. Hacha neolítica de basalto gris de 16'50 cm. de largo y 5 cm. de filo, de peso 620 gramos, encontrada en la riera de Rifred, en su paso por l'Eixampla, frente al Camí Fondo.

2. Hacha neolítica de basalto gris un poco mutilada. de 10'50 cm. de largo y 5 cm. de filo, con peso de 260 gramos, recogida en el lugar denominado Cuatro Caminos, en *El Pla*, por Pedro Vinyals Irla.

3. Varios fragmentos de sílex del dolmen de *Puig ses Forques* (San Daniel) guardados por D. Luis Esteva, de San Feliu de Guixols.

4. Tres silos gigantes, multitud de cerámica romana, tégulas, osamentas de animales, moluscos, un fragmento de piedra de molino a mano, que aparecieron en los trabajos de desmonte al Oriente de Santa María del Mar, cuando trataban de construir un campo de tenis.

5. El curioso descubrimiento de alineaciones de supuestos menhires en los bosques del manso Baraca, en *Les Fonts*, por unos leñadores,<sup>4</sup> los cuales se encuentran plantados en dirección Norte-Sur. Dos de ellos pre-

<sup>3</sup> LUIS ESTEVA, *El terme de Belliu*, «Ancora» (1956).

<sup>4</sup> Juan Barceló y Francisco Tenas.

sentan pulimento y tienen una altura aproximada de un metro. En la cima de la montaña, y a pocos metros de ellos, se ve claramente una cantera de donde fueron sacadas estas piedras.<sup>5</sup>

Con todas estas referencias, la mayoría hechos consumados de efectividad real, en el campo de la arqueología, podemos ya asegurar nuevos horizontes en el plano histórico calongense, cada día más lúcido en lo que atañe al poblamiento primitivo de su término municipal.

<sup>5</sup> La mayoría de los objetos hallados se encuentran en el Museo de Calonge.